

Trabajadores de Reinosa prestan declaración ante el fiscal especial

José María Martínez Matesanz, designado fiscal especial en el sumario que se sigue por los sucesos de Reinosa, tomó ayer declaración a varios miembros del comité de empresa de «Forjas y Aceros». El fiscal se trasladó hasta la capital de Campoo y tras mantener un contacto con el juez de Primera Instancia de Reinosa, tomó declaración al presidente del comité de empresa de «Forjas y Aceros». Se espera que en los próximos días sean llamados a declarar distintos trabajadores y vecinos, con el fin de clarificar los sucesos del pasado día 12. Entretanto, ayer se confirmó que el ministro del Interior, José Barrionuevo, comparecerá el miércoles ante el Parlamento para responder a una interpelación urgente del Grupo Popular referida a los incidentes. Por contra, se ignora cuándo comparecerán Antonio Pallarés y Luis Roldán.

(Páginas 7 y 24)

En los últimos años la desindustrialización de la comarca ha sido continua

La pérdida de 700 puestos de trabajo, espoleta de los incidentes de Reinosa

María Angeles SAMPERIO

Reinosa y su comarca se ha convertido ya desde hace varios años en zona con una población industrial muy distinta a la de otras localidades cántabras en las que a pesar de la crisis se seguía subsistiendo con la economía complementaria del campo, ahora también en declive con la entrada en la CEE.

Los acontecimientos vividos en la capital campurriana la pasada semana y que han centrado el interés de la opinión pública no son más que el resultado —según distintos observadores— de la tensión a la que se ha venido sometiendo a una población que ha visto perder numerosos puestos de trabajo en los últimos tiempos y que en estos momentos ven amenazados nada menos que más de setecientos de todas las empresas y sobre todo de Forjas y Aceros que es el centro que da más empleo en toda la comarca.

Según un reciente análisis realizado por la federación del metal de CC.OO., setecientos son los puestos amenazados; 463 de Forjas y Aceros; 187 de Cenemesa, antigua Westinghouse; reducción de la plantilla de la Farga Casanova y la crítica situación de Ferronor, ubi-

cada en Mataporquera, que está a la espera del plan del sector de ferrocarriles pero que teme por su futuro al contar con unas instalaciones obsoletas en comparación con la de otros competidores.

Forjas y Aceros estuvo ya acogida a los primeros acuerdos de reestructuración del sector naval para los grandes astilleros firmados en el 78 con la UCD gobernando. En 1985 se sumó a los acuerdos del sector de aceros especiales. Después de ambos acuerdos la plantilla descendió en 633 puestos de trabajo pasando de 2.417 que tenía en el 78 a los 1.784 actuales.

Cenemesa

En Cenemesa, antigua Westinghouse, la situación es similar a la de Forjas. En 1982 fue aprobado un plan por la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos. Posteriormente se aprobó otro en el 85 y que iba a durar hasta el 87. En este periodo se han perdido 111 empleos lo que equivale al 22 por ciento de la plantilla con la que se partió en el 82.

La Farga Casanova —forja pesada— estuvo acogida al plan de reconversión de la forja pesada por estampación que fracasó. En la actualidad, ante el reordenamiento

del sector en el que la empresa no está bien situada, se piensa en una reducción de plantilla que sería de un tercio. Los empleos perdidos hasta la fecha son 69.

La gravedad de la situación es evidente. En los últimos años —desde el perfil del 80, aproximadamente— hasta la actualidad se han perdido 871 empleos y la amenaza es que otros 703 puedan dejar de existir.

Las plantillas podrían quedar reducidas a la mitad de lo que eran al comienzo de la década.

Las movilizaciones en la zona de Reinosa han venido siendo una constante, aunque con los lógicos altibajos en los últimos tiempos, y fueron especialmente duras las de los operarios de Cenemesa que dejaron varias veces incomunicada Reinosa en diciembre del 86 teniendo lugar numerosos enfrentamientos entre la población y la Guardia Civil bajo las primeras heladas del año.

Ahora las acciones volverán tras la tensión y violencia de la pasada semana pero todo el mundo en Reinosa parece tener presente que la situación es diferente y sobre todo se produce en esta zona un fenómeno de solidaridad difícil de repetirse en otros puntos de la geografía nacional.